



Dijous, 22 de març de 2018, a les 20:30 h
Casa de Cultura d'Altea

Conferència
Figura, obra i memòria de
Ramon Llorens Barber (1931-2004)
a càrrec de
Cristina Llorens Estarelles

Al final de la conferència se celebrarà l'acte de donació de l'arxiu personal de Ramon Llorens a l'Arxiu Municipal d'Altea. Amb la concurrència de:
Diego Zaragoza, regidor de Cultura de l'Ajuntament d'Altea
Joan Borja, director de la Càtedra Enric Valor. Universitat d'Alacant
Jaume Llinares, alcalde d'Altea

UA Càtedra Enric Valor UNIVERSITAT D'ALACANT ALTEA
Ajuntament d'Altea
PREMIS ALTEA DE LITERÀRIA I INVESTIGACIÓ 2018

Altea, 22 de marzo 2018 - Casa de Cultura
Conferencia – Figura, obra y memoria de Ramón Llorens Barber (1931-2004)

Casi dos años después me siento de nuevo en esta casa, que fue nuestra casa, a hablaros de Ramón. Figura, obra y memoria de Ramón Llorens Barber (1931-2004) es un precioso título para todo lo que quiero contar.

He tenido que aplicarme bien para hacer los deberes porque

¿Cómo podría hablar de la **figura de Ramón** a quienes habéis compartido juventud, campo de fútbol, mona en Villa Gadea, tertulias en su librería Cervantes, procesiones, ayuntamiento, vespa, o cafés en el bar Lledó?

¿Cómo podría contaros, Luis, Pedro Juan, Paco y Pepe Zaragoza, Nicolás, Andrés, Pedro Ciudad, a los que formasteis la Tertulia, a Juan Rodríguez, a todos los que fuisteis sus discípulos y amigos, a los que aprendisteis de sus latines y su gramática en la Academia Bernialbir, a los que pusisteis voz a sus textos radiofónicos y volasteis con su palabra por las ondas de Radio Altea, a los que compartisteis con él entresijos del comercio de la almendra... lo que era Ramón?

¿Cómo podría, a los que lo acompañasteis en sus aventuras literarias, en sus libros, en sus sueños de edición, en la biblioteca, en la revista Altea, deciros algo nuevo sobre él?

Casi todos los que nos acompañáis en esta tarde especial y emotiva sabéis tanto o más que nosotros de Ramón, todos le dedicasteis vuestro tiempo de conversación, le abristeis vuestras casas y compartisteis la nuestra, la de Alteanos, y nuestra Pau, tan distinta, tan seca, tan Pau.

Y aun así a pesar de que sé que os voy a contar lo que ya sabéis, lo que sabéis incluso mejor que nosotros, os diré lo que para nosotros sus hijos define a Ramón: el magisterio de su ejemplo, el ejemplo de la voluntad, la voluntad de creer en su trabajo, el trabajo bien hecho que corona la obra (*finis coronat opus*), la obra que es herencia, la herencia que es germen, semilla, llavor, fruto que unirá el pasado y lo llevará de la mano al futuro.

Y no será tampoco tarea fácil hablaros de **su obra** a quienes, nos consta, guardáis con mimo sus libros en las estanterías principales de vuestras casas.

Este verano hará 35 años que celebramos la presentación del **"Diccionario de Altea y sus cosas"**, su primer libro,

"criatura con vida propia que, asumido el espíritu de su autor, trascenderá al acervo cultural, patrimonio de un pueblo, Altea".

Como lo definió su buen amigo José María Planelles.

El **Diccionario** había nacido en cientos de fichas guardadas en cajas de zapatos en las que recogía ideas, definía conceptos, describía lugares, presentaba a personas ilustres o populares... Un microcosmos estructurado, ordenado, escrito para que no se pierda, para que quienes lo conocen no lo olviden, para que siempre podamos volver a ello como quien vuelve para beber de las fuentes de su propia historia.

Y los demás libros:

pasearnos por la **Altea del siglo XVIII**, por sus calles, sus plazas, sus puertas, de la mano de las gentes que la habitaban, a través de su vida más íntima, las bodas, los bautizos, las defunciones;

pasearnos por el mundo del arte de la segunda mitad del siglo XIX: Valencia, Madrid, París, Roma, Granada, siguiendo la peripecia vital del escultor alteano, **Antonio Moltó**, que dejó en sus obras las huellas de unas manos recias y de un espíritu sensible a la belleza;

viajar a la historia más triste de los últimos vestigios de las colonias españolas, a través de la biografía del **Condestable Zaragoza**, héroe nacional en la Guerra de Cuba.

Y el **refranero de los frutos del campo**, pequeño aporte al mundo de los proverbios y los decires, alegre recopilación de refranes, casi divertimento

Sin olvidar los **libros de fotos** junto a Luis Fuster y Pedro Juan Orozco, cuando la imagen vale más que mil palabras: texto y fotografía resumiendo historia y vida, la de Altea entre 1896 y 1955 y la de la vida marinera de un pueblo marino.

Y esos pequeños regalos, para goce y disfrute de amigos y conocidos, las **Estampas al paso**, retazos y retozos por los vericuetos de una vida, o ese documento imprescindible que es **Altea descubierta**, recopilación "casera" de artículos en los que descubrir una Altea cuya historia se iba pergeñando en apuntes de incansable investigación.

Su trabajo y dedicación a la **Revista Altea**, la pasión por el proyecto, la colaboración en sus diferentes etapas, su ilusión en la edición en facsímil del 31 al 36. Y su paseo por otros medios periodísticos: **colaboraciones** radiofónicas, artículos en revistas como la del IEA (hoy Gil-Albert) o la RACV, los artículos en La Verdad, Canfali, Las Provincias, El Poble, o su "Voreta la mar" en Información de Benidorm, esa cita semanal con su trabajo y con sus lectores, que le sirvió de apunte corrector, de rectificación y ampliación, de mejora, siempre, de todo lo escrito, desde la felicidad jubilar que permiten los años llevados a la espalda con orgullo, con la satisfacción del trabajo bien hecho.

Y finalmente, **"La prensa en la Marina Baixa (1882-1999)"** que nace huérfano físicamente pero al que no le falta ni una coma, ni le sobra un punto que él no hubiera querido poner.

Y así, llegamos a la tercera parte de la conferencia, la más difícil, aquella en la que hablamos de **la memoria**.

Cuando empecé a pensar en este texto recordé un libro de poemas de Ricardo Bellveser titulado *Las cenizas del nido*. Un librito que encontré por casualidad hace muchos años, curioseando en una librería, como la mayoría de los libros de poesía que leo a los que lejos de elegirlos, parecen elegirme a mí. En el libro describe Bellveser lo que siente mientras cierra la casa de sus padres y habla de la memoria, y del olvido.

Nosotros también estamos cerrando la casa de mis padres. Cerramos la puerta y abandonamos las estancias que fueron infancia y juventud, familia y amigos. Vida. La metemos en cajas de cartón. Tantas cajas y tantas cosas que los sentimientos nos desbordan. Y se posa sobre ellas una pátina leve, imperceptible, de olvido.

Porque el olvido es traicionero. La traición del olvido no es el olvido mismo. No es que cese la memoria o el afecto de algo o de alguien. La traición a la que el olvido nos somete es la de la confusión. Empieza confundiendo fechas, rostros y lugares, lo propio y lo ajeno, lo callado y lo dicho, lo que apenas se musitó parece haberse gritado al viento, y borra cruelmente incluso a quien más se amó. Y termina reescribiendo una historia que deja de ser la nuestra.

Por eso, contra el olvido, la voz.

Contra la confusión, el dato.

Contra la historia incierta, el documento veraz.

Por eso, contra el olvido, el libro, la biblioteca, el archivo.

Y aquí es donde confluyen los tres aspectos de la conferencia, donde el hombre, el amigo, el escritor, el historiador se convierte en memoria a través de su legado.

Y su legado se convierte en memoria de su pueblo. Porque los pueblos capaces de preservar su memoria escriben su futuro.

Vaciar la casa de los padres, cerrar la puerta de las estancias que fueron infancia y juventud, familia y amigos. Vida. Meterla en cajas de cartón. Y salvarla del olvido. Esta tarde, emocionados y felices entregamos al archivo del Ayuntamiento de Altea el legado de nuestro padre.

Gracias especialmente al Alcalde Jaume Llinares, al Concejal de Cultura Diego Zaragoza, al Bibliotecario Municipal Ignacio Beltrán y a su equipo, que desde esta Casa de Cultura y de la Biblioteca Municipal de Altea mantienen el espíritu de centro cultural y referente de memoria y de futuro con el que nació, a Pere Soler que recogerá el legado, lo conservará y difundirá,

Gracias a todos los que habéis venido para compartir este momento, gracias por el calor de vuestra amistad,

Gracias, como recoge la dedicatoria del **Diccionario**

“A Altea

y a sus gentes,

que están en pie a la espera y al retorno del recuerdo,

a todos,

para que el regreso aleccione al futuro”